



4499
AAD



Jorge Teillier no ha muerto

*"Un día seremos leyenda.
Mientras tanto seamos felices.
Llegó la medianoche y aún estamos vivos".
(J. T.)*

Bernardo González Koppmann (*)

Jorge Teillier fue el poeta que fundó en Chile la entrañable poesía lórica, aquella que buscó profundizar las minucias de la vida cotidiana de los pueblos del sur, "allí donde los trenes no se detienen", y que se propagó profusamente en nuestro país gracias a cultores notables como Rolando Cárdenas, Efraín Barqueros, Floridor Pérez, Jaime Quezada y otros.

Había nacido el mismo día y año de la muerte de Gardel, el 24 de junio de 1935, en Lautaro, y decía que quería vivir hasta el año dos mil para constatar si era verídica la profecía del fin del mundo. Se nos fue a los 60, el lunes recién pasado, víctima de una hemorragia intestinal derivada de su consuetudinaria manía de beber.

Publicó varios libros, entre los que destacan "Para ángeles y gorriones", "El cielo cae con las hojas", "Árbol de la memoria", "Poemas secretos" y "El molino y la higuera", los cuales tuvieron inmediata acogida en los amantes de la auténtica poesía.

Profesor de historia que nunca ejerció, vivió como cualquier parroquiano conversando en los bares de los pueblos que refundó con su palabra, de box, de fútbol y de carreras de caballos con los escasos dividendos que le otorgaban las ediciones de sus textos, más colaboraciones a diarios y revistas nacionales y extranjeras. Alguna vez escribió: "Ninguna poesía ha calmado el hambre o remediado una injusticia social, pero su belleza puede ayudar a sobrevivir contra todas las miserias".

Huía de la publicidad y los falsos halagos, convencido que él era su propio premio y que algún día sería leyenda.

En la actualidad estaba dedicado a reunir la profusa bibliografía surgida en torno a su obra y preparaba una antología de poetas chilenos; además, deja un manojo de poemas inéditos que las editoriales -ahora sí- se disputarán por dar a luz.

Respecto a la tendencia lórica, el propio Teillier manifestó que había tenido fuertes influencias de Sergei Esenin, George Trakl, René Char y Eliseo Diego. En un ensayo citó el siguiente párrafo de R. M. Rilke: "He aquí que hacia nosotros se precipitan llegadas de Estados Unidos cosas vacías, indiferentes, apariencias de cosas, trampas de vida... Una morada en la acepción americana, o una viña americana nada tienen de común con la morada, el fruto, el racimo en los cuales habían penetrado la esperanza y la meditación de nuestros abuelos... Las cosas dotadas de vida, las cosas vividas, las cosas admitidas en nuestra confianza, están en su declinación y ya no pueden ser reemplazadas. Somos tal vez los últimos que conocieron tales cosas. Sobre nosotros descansa la responsabilidad de conservar no solamente su recuerdo -lo que sería poco y no de fiar-, sino su valor humano y lórico". El poeta -entonces- es el guardián del mito y la imagen hasta que lleguen tiempos mejores.

Al revisar la obra completa de Jorge Teillier nos percatamos de la rigurosa unidad de su legado; toda esta mágica escritura aborda el único poema de una vida lugareña e infantil, evocativa y melancólica que no pocos llamaron monótona, sin reparar en la virtud del que nunca renegó de sus "dominios perdidos".

Antes de partir nos regaló, entre muchos, un poema llamado "Despedida", del cual extraigo este fragmento a modo de homenaje: "Me despido de una muchacha/ cuyo rostro suelo ver en sueños/iluminado por la triste mirada/ de trenes que parten bajo la lluvia./ Me despido de la memoria/ y me despido de la nostalgia/ -la sal y el agua/ de mis días sin objeto-/ y me despido de estos poemas:/ palabras, palabras -un poco de aire/ movido por los labios -palabras/ para ocultar quizás lo único verdadero:/ que respiramos y dejamos de respirar".

Cuando supe que Teillier había fallecido pasé cabizbajo donde un buen amigo, Panchito, asiduo lector y admirador del poeta, quien en ese momento atendía su almacén como todos los días; al enterarse de la nueva y después de un prolongado silencio, agregó: "Tranquilo, Profesor, Jorge Teillier no ha muerto".

(*) Sociedad de Escritores de Talca

el Centro, Talca, 29-10-1996 p. 2.

Jorge Teillier no ha muerto [artículo] Bernardo González Koppmann.

AUTORÍA

González, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Teillier no ha muerto [artículo] Bernardo González Koppmann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile